le impondrá como único requisito el certificado médico. En caso que no presente dicho documento y el abandono del trabajo ha durado tan sólo cinco días, al volver á su puesto en ese término tendrá derecho á ocuparlo.

"Art. 5º. Los obreros municipales quedan eximidos del pago de indemnización por concepto de lastimadura á un animal ó rotura en el material rodante.

Art. 6º. Todo trabajo que se realice fuera de la limpieza de las calles, mercados y acarreos correspondientes, se considerará extraordinario, por lo cual se da por abolido.

"Art. 7º. Los pagos de las mensualidades á los obreros deberán efectuarse todos los meses, entre los días que median del 1 al 5.

Art. 8º. Ningún obrero puede ser despedido sin causa justificada. En caso de que las hubiera, la municipalidad abonará en el acto los jornales que tenga de labor, pudiéndose hacer por dinero ó vale.

"Art. 9º. No se despedirá á ningún obrero por participar en las huelgas de reivindicación ó solidaridad proletaria, como asimismo por el hecho de formar parte de la organización sindical."

Los obreros municipales cuentan con el apoyo decidido y entusiasta de la C. O. R. A., que desde el primer momento se ha puesto á su servicio. Así lo declaran también los obreros en un enérgico manifiesto que han lanzado, llamando la atención á todo el personal sobre la huelga en caso de negativa de la municipalidad, á la vez que condenan brillantemente el atropello inconsulto y odioso de la policía.

Auguramos á los obreros de la limpieza un ruidoso triunfo.

La huelga de pocheros

Sin ninguna novedad digna de mención sigue firme y con el mismo entusiasmo la huelga que los obreros sostienen desde hace hoy un mes.

Los capitalistas están empeñados en su intransigencia, y los obreros por su parte, colocándose á la altura de la situación se mantienen impenetrables y fuertes, convencidos de que el triunfo ha de sonreirles al fin. Así lo esperamos nosotros.

La C. O. R. A. sigue enviando sus delegados para alentarlos, habiendo ido ya repetidas veces los camaradas Marotta, Montesano y Marinelli, quienes han llevado la palabra de aliento del organismo confederal.

La huelga de ladrilleros de La Plata

Termina con algunas concesiones hechas por los capitalistas.

Después de dos semanas de lucha, los obreros ladrilleros han vuelto al trabajo, previa concesión de una parte del pliego de condiciones presentado á los capitalistas, cuyo rechazo originó la huelga. Las mejoras obtenidas son: 50 centavos de aumento por el corte de mil ladrillos y en caso de que un cortador sea enviado á cargar hornalla, se le abonará un peso por día de aumento á su jornal.

Como se ve, este no es el pliego que hemos insertado en las columnas de LA ACCION OBRERA, conforme se produjo el conflicto. No obstante ello importa un avance dado por los obreros, por cuanto de esta contienda surge la organización que se encargará en ir imponiéndolo más adelante, como asimismo nuevas condiciones de trabajo que las necesidades crecientes de los obreros luchadores irá creando en lo sucesivo.

Hágase todo cuanto sea posible para que el bello espíritu de organización que hoy existe entre estos obreros, se mantenga constantemente, interesándose los más enérgicos por la vida del sindicato.

LA GUERRA QUE VIENE

Financieros contra diplomáticos

En el número anterior hemos publicado un artículo referente á la fase aguda del conflicto anglo-alemán; en este y en el próximo va el interesante estudio sobre igualmente á la notable pluma de Francis Delaisi, y que tomamos, como los anteriores, de "La Guerre Sociale" de París.

No es la primera vez, ni será la última que ofrecemos á nuestros lectores traducciones de estos estudios tan altamente interesantes, donde Francis Delaisi,—cuya capacidad y competencia para tratar estos asuntos ha sido brillantemente demostrada,—analiza minuciosamente el mecanismo del sistema capitalista y pone de relieve, con documentación irrefutable, los lazos de unión entre la política y el capitalismo, entre la gran prensa, la Iglesia, la Masonería, los partidos políticos y los grandes banqueros y empresas capitalistas.

De su notable libro "La democracia y los financieros", surge, única, irrefutable, esta verdad: el Capital es el amo, dios y señor del mundo moderno; á él están sometidas todas las otras instituciones; él desencadena los más pavorosos conflictos ó los apacigua y resuelve, según convenga á su propio interés de lucro.

Si esta verdad ha sido dicha hace tiempo, pocas veces,—quizá ninguna,—ha sido tan bien ilustrada á base de hechos, analizando situaciones concretas determinadas.

Una sola fuerza escapa al dios Capital: el movimiento obrero revolucionario, que, si sabe marchar rectamente, desechando desviaciones y amenazas, luchando con inteligencia y bravura, dará fin á esta absurda, monstruosa tiranía del oro y establecerá en la vida individual y colectiva, el equilibrio,—hoy roto,—la armonía que hoy no existe casi en ninguna obra humana.

(N. de la R.)

***

El diez de agosto pasado, en plena crisis franco-alemana, se produjo un acontecimiento poco remarcado y sin embargo muy significativo: el contra-proyecto de Kiderlen (canciller alemán) concerniente al asunto de Marruecos, llegó á París en el bolsillo del señor Dorizon, director de la *Société Generale*.

Una extraña valija diplomática—

Este es un hecho singular. De ordinario, cuando uno de nuestros embajadores en el extranjero debe enviar un documento importante á su gobierno, recurre á la "valija diplomática": encierra el precioso papel en esta valija, que tiene marcadas las armas de la República, la sella cuidadosamente, la remite á un agregado de embajada, el cual, debidamente escoltado por varios agentes, toma el tren más rápido para París, franquea la frontera sin tener que sufrir las investigaciones de la aduana, y entrega el objeto intacto al ministro de relaciones exteriores.

Se toman las mayores precauciones sobre todo las de los banqueros, que aprovechan el más pequeño indicio para dar un golpe de Bolsa.

Ahora bien, el señor Jules Cambón (embajador francés en Berlín), en lugar de rehuir á los financieros, coloca simplemente el documento en el correo... en el bolsillo del jefe de nuestro mayor establecimiento de crédito, el director de la *Société Generale*.

Nadie lo criticó. Al contrario, los escasos grandes diarios que mencionaron el hecho no parecieron sorprenderse lo más mínimo. Es que en realidad, el verdadero embajador de Francia en Berlín, era monsieur Dorizon. Jules Cambon no era otra cosa que su "agregado".

El arte de sacar el jugo á la naranja y vender la cáscara

A comienzos del mes de agosto, la crisis aguda que había estado á punto de producir un choque entre Alemania é Inglaterra, estaba terminada (1). El gabinete de Berlín había comprendido que los gobiernos de París y Londres estaban decididos á sostenerse hasta la guerra inclusive. La tentativa de dislocar la "entente cordiale" había fracasado. No se trataba ya más que de arreglar amigablemente y lo mejor posible la cuestión marroquí.

Primero, el gobierno francés depositó su proyecto. Pedía: 1º. el protectorado político de Marruecos, es decir, el derecho de hacer matar sus soldados y gastar sus millones para establecer en este país una administración regular; 2º. el monopolio de los empréstitos y de los trabajos públicos en Marruecos,—lo que formaría para nuestros hombres de negocio el beneficio compensador. El secretario de estado alemán respondió por un contra-proyecto.

Exigía: 1º. "la igualdad económica", es decir, el derecho para los alemanes de participar en todas las adjudicaciones de ferrocarriles, puertos, embarcaderos y otros trabajos públicos; 2º. dejaba á la Francia el protectorado político, es decir, las cargas y los riesgos de la pacificación del país. Por último, 3º. pedía, en cambio de este lindo regalo, todo el Gabon francés y el Congo Medio.

En suma, según la comparación familiar á Federico II, exprimía la naranja, guardando el jugo y dejándonos la cáscara, y pretendía vendernos esta cáscara muy caro. Era un verdadero negocio de alemán.

Era este hermoso proyecto el que monsieur Dorizon llevó desde Berlín á M. de Selves. (De Selves era entonces el ministro de relaciones exteriores de Francia.—N. de R.).

Ahora bien, si M. Dorizon se había encargado, por una vez, de reemplazar á la "valija diplomática", no era por el solo placer de evitar á un agregado de embajada un viaje fatigoso. El papelito que llevaba le interesaba particularmente.

En efecto, es la alta banca francesa,—y la *Société Generale* á la cabeza de ella—quien ha lanzado hasta ahora los empréstitos marroquíes, y ella entiende guardar este privilegio para el porvenir; ella desea, además, reservar los trabajos públicos, ferrocarriles, muelles, puertos, etc., á los grandes establecimientos metalúrgicos como el Creusot, con quien está ligada. Si ella se ha lanzado—y nosotros con ella—en el asunto marroquí, no era ciertamente para dejar las ganancias á la *Deutsche Bank*.

Es por esto que resolvió defender sus bienes. M. Dorizon se sustituyó de golpe á M. Jules Cambon, é inmediatamente la lucha se entabló en el terreno financiero. Ahí, nuestra banca disponía de un arma terrible.

Un error del nacionalismo financiero—

La Alemania, como todo el mundo sabe, gracias á su maravilloso desarrollo comercial, gana mucho dinero. No es un país pobre; pero, entrando hace apenas treinta años en la fase del gran capitalismo, ella no tiene las enormes reserva de oro de que disponen las viejas naciones como Inglaterra ó Francia.

Ahora bien, su industria se desarrolla muy rápidamente; para crear nuevas usinas, comprar nuevas máquinas, pide sin cesar á los bancos capitales y adelantos. Estos no pueden proveer á todos los pedidos. Se ven obligados, entonces, á dirigirse á los mercados donde el dinero es más abundante y cuesta menos caro, el mercado de París.

Nuestros hombres de negocio no han vacilado en prestarles este servicio; muchas gentes se han indignado, y hasta se ha visto, á este respecto, á socialistas que se dicen "internacionalistas" dar seriamente á nuestros grandes bancos lecciones de nacionalismo financiero...

En realidad, Lysis, de "L'Humanité", A. Hévil, de "L'Echo de París", y los otros órganos burgueses que han realizado esta campaña no han distinguido bastante entre dos métodos de préstamos usados por los bancos:

El método de los *empréstitos consolidados* á largo plazo;

Y el método de los *adelantos á corto plazo* ó de los *títulos en pensión*.

El engaño de los empréstitos rusos—

Si se trata de un empréstito consolidado, la fecha del reembolso es fijada por el contrato mismo en veinticinco, treinta ó cincuenta años.

El prestamista no puede *en ningún caso* reclamar su dinero antes de la época convenida.

Si, por ejemplo, se le ocurriese á nuestra gran amigo el zar, después de uno de esos empréstitos de 1200 millones que nos toma regularmente cada cuatro años, abandonarnos y aliarse con Alemania, no tendríamos nada que decir. El podría, en caso necesario, declararnos la guerra, servirse, para batirnos, de nuestros propios millones, y si quisiéramos obligarlo por la fuerza de las armas á devolver nuestro dinero, no podríamos vencerlo sin arruinar nuestro préstamo: y cada una de nuestras victorias haría bajar nuestros títulos.

Los títulos en pensión—

En Berlín, una cantidad enorme de industriales, de comerciantes, de especuladores tienen necesidad de oro para pagar sus vencimientos de Bolsa. Como han colocado todo su dinero en los negocios, llevan sus acciones ó sus obligaciones á los bancos, que les adelantan por un mes ó dos una cierta suma sobre esa garantía.

Pero sucede que los bancos alemanes, á su vez, apurados de todas partes por estos pedidos, no tienen bastante oro. Entonces se dirigen á los grandes establecimientos franceses de crédito. La *Deutsche Bank* (Banco Alemán) por ejemplo, envía 100 millones de títulos á la *Société Generale* de M. Dorizon, y M. Dorizon le expide 50 ó 60 millones en dinero contante y sonante. No se trata de una compra ó de una venta. Al fin del mes siguiente, el Banco parisiense puede reembolsar su dinero, y el Banco alemán retornar sus títulos. Este tendrá solamente que pagar el interés de la suma prestada. Es por esto que se denomina á esta operación en el lenguaje imaginado de la Bolsa: "poner títulos en pensión".

Nuestros grandes establecimientos de crédito son golosos de estas operaciones, pues prestan á los alemanes al 6 o|o el dinero de sus clientes, á los cuales pagan solamente 1 ó 1 1|2 o|o.

Pero es preciso no olvidar que el contrato es á *corto plazo*. Las sumas adelantadas á la Alemania son reembolsables, no á los cincuenta años como en Rusia, sino á uno, dos ó tres meses cuando más.

De donde resulta esta consecuencia de una importancia capital: mientras que los financieros de París están bien con los de Berlín, renuevan sus adelantos de mes en mes y de trimestre en trimestre. Si al contrario, hay riña entre la República y el Kaiser, no tienen más que hacer un signo, y el dinero vuelve á sus cajas.

Un arma terrible—

Este simple gesto puede tener en toda Alemania las repercusiones más graves.

En efecto, supongamos que los financieros franceses retiran bruscamente los 700 ú 800 millones que han adelantado así á la Banca alemana. Inmediatamente, el oro escasea en el mercado de Berlín, la Reichsbank (Banco nacional de Alemania) se ve obligada á elevar su tasa de descuento de 4 o|o á 5 ó 6 ó hasta 7 o|o.

Ahora bien, la mayor parte de los industriales, como hemos visto, viven del crédito que toman á la Banca; ellos han calculado sus precios de venta sobre una tasa de interés de 4 o|o; si bruscamente se ven obligados á pagar 6 ó 7 o|o, su beneficio puede quedar reducido á cero.

Tal es el arma terrible de que disponía ese señor Dorizon el día 10 de agosto de 1911, mientras llevaba en su bolsillo el contraproyecto marroquí del ministro Kiderlen.

Si la cancillería imperial se mostraba demasiado exigente, él, el banquero, podía, con un señal, desencadenar sobre toda Alemania una espantosa crisis financiera.

Esta mecánica de los "títulos en pensión", que se ha presentado como un instrumento de traición, se transformaba en un arma terrible.

Veremos como nuestros financieros han sabido servirse de ella, y cómo han forzado á retroceder á la arrogante diplomacia del Kaiser.

Francis Delaisi.

(*Continuará*)

(1) Véase el artículo "Revelaciones oficiales", publicado en el número anterior.

Majadas democráticas

—Yo confieso, señor gobernador, que me gustaría ser secretario de un Estado, aunque fuese de un Estado de carneros, pero no veo qué utilidad podemos sacar de este trabajo, y si veo el inconveniente.

—¿Cuál es?— pregunta don Quijote asombrado.

—Que se van á reir de nosotros y nos van á tomar por locos.

—¿Quiénes?

—Las gentes de los otros pueblos.

—Por nuestra pretensión de formar un Estado político con animales irracionales.

—¡Candoroso! — dijo don Quijote,—¿y tú crees que esos otros Estados se componen de otra cosa que de animales?

El Darwin de la democracia moderna, el mismo Tocqueville, ha dicho estas palabras, qu definen nuestra democracia en proyecto, como definen todas las democracias nacientes: "una multitud de hombres semejantes ó iguales... Sobre ellos se eleva un poder inmenso y tutelar, que toma sobre si sólo el encargo de asegurarle sus goces... Ese poder es absoluto... No tiraniza, pero estorba, comprime, anonada, embota y reduce, en fin, á cada nación á no ser más que una majada de animales tímidos é industriosos, cuyo gobierno es su pastor". Y esto no es un insulto á la democracia, pues Tocqueville es su apóstol.

Para mí—prosigue don Quijote—lejos de insulto eso es su mejor elogio, porque una democracia de animales tímidos es una mina de oro amontonado y de poder sin límite, para el que la gobierna. Toda la diferencia que separa el pueblo de Quijotanía de los pueblos cuya risa temes, es que los habitantes del nuestro son ciudadanos en forma de carneros, mientras los otros son carneros en forma de ciudadanos. En su conducta política, no lo dudes, todos son semejantes, con esta diferencia: que los nuestros son más modestos, pues siendo más útiles á la civilización no tienen la presunción de los que creen representarla, sólo porque saben ultrajarla á cada paso.

—Pero en todo caso, mi señor,—dice el secretario,—no se puede negar que los otros carneros saben hablar, leer y escribir, discutir y votar reunidos en comicios, llevar y ejercitar las armas, en fin, ejercer más ó menos bien su soberanía, como si fueran hombres.

—Permiteme hacerte otra advertencia, antes de responder. No digas "los otros carneros", pues son tan vanos que si llegaran á saberlo pueden apalearnos. Para distinguirlos de los nuestros bastará decir, "los otros"; ó si tú quieres, "los sajones", porque todos los carneros políticos son ó se tienen por sajones de origen liberal.

Juan Bautista Alberdi.

Soliciten listas de suscripción al suplemento extraordinario del 1º DE MAYO de 1912, en nuestra Administración Méjico 2007

DE CUBA

Los ingenios — Movimiento gremial

Desde mediados del pasado mes, han empezado los trabajos en algunos ingenios.

Los capitalistas, se lamentan de la falta de brazos, pero no aumentan el mezquino jornal que satisfacen á cambio de un trabajo bestial. Los ingenios son comparables por su trato á los yerbales, tan magistralmente descritos por el comp. Barret. Los jornales oscilan entre un peso y uno cincuenta, en épocas de zafra y de setenta á un peso, pasada ésta. Los trabajadores viven hacinados en inmundos ranchos, aquí bohios; obligados á surtirse de comestibles y de ropa en los almacenes de la compañía. El trabajo es de doce horas diarias, en dos turnos de seis horas. Uno de lo más importantes es el Chaparra, administrado por el aspirante á la presidencia Mario Menocal, y para daros cuenta del trato que se observa con los trabajadores de este feudo, basteos este dato: para hacer cesar las conversaciones ó apurar el trabajo los capataces emplean esta frase: ¡Ahí viene el general!

A pesar de que la mayor parte de los que se dedican á la zafra, pertenecen á la emigración golondrina, es tanta la explotación que hasta la fecha ha habido huelga en tres ingenios, habiendo conseguido en los tres, que ganaban uno quince diario, un aumento de diez centavos. Este es un buen síntoma y de esperar es, no serán los únicos.

Aquí en Habana, se nota algún movimiento obrero. Los dependientes de café se reorganizaron y todas sus reuniones han estado muy animadas.

Los dependientes de vidrieras, han constituido su sociedad de resistencia, inaugurando su vida con un triunfo, con el que han obtenido importantes mejoras. También se reorganizan los jardineros y albañiles. Los estibadores preparan para estos días un movimiento al que se le puede augurar un triunfo por ser uno de los gremios de acción más revolucionaria.

El "Centro Obrero de Cruces" ha lanzado la idea de la celebración de un Congreso Obrero. La idea ha sido bien acogida y en ésta una comisión de propaganda secunda los trabajos de ese Centro. El Congreso vendría á dar fuerza á la asociación y á unificar y fijar un rumbo al movimiento obrero, hasta hoy sin él. Cierto elemento sin embargo no secunda esta obra como debiera y los iniciadores, habrán de abandonar el carácter de intransigencia que han tomado, si quieren que ésta idea llegue á la práctica.

Para terminar, el presidente quiriendo dar carácter de legalidad á las expulsiones, ha pedido á las cámaras una ley para limpiar el país de perturbadores.

Osvaldo S. Nola.

Habana 15-1-912.

Gloria italiana

Avisamos á los lectores que no nos vamos á ocupar de la historia ni de la grandeza y decadencia del imperio romano ni del renacimiento, ni del resurgimiento y menos del heroismo y proezas que realiza Italia en estos momentos en las costas africanas. Esas glorias son conocidas, vulgares y común á todos los países.

Vamos á hablar de una gloria que acaba de conquistar recién, no en Tripoli, sino en Roma, la capital del reino, y no por obra de un individuo, sino por toda una colectividad, los estudiantes universitarios.

En esa ciudad, para las elecciones municipales, los partidos llamados populares se han unido á fin de combatir á los clericales y consiguieron salir victoriosos. La mayoría del Consejo Municipal está constituída por republicanos, radicales y socialistas. Poco después de la declaración de la guerra se reunió el consejo para tratar como iba á contribuir la ciudad eterna al feliz éxito de esa empresa.

Allí los socialistas se han pronunciado contra la guerra, aunque de modo muy débil, pues el profesor Montemartini atemorizose de la algazara que metían los estudiantes y gritó tres veces: "Viva Italia". Pero un colega de él, con más coraje, se permitió gritar: "¡Abajo la guerra!", y á pesar de los bordidos de la chusma estudiantil se negó rotundamente á retirar la palabra. Este concejal es el profesor Bonfigli.

Ahora para hacer conocer como fué tratado por la chusma universitaria romana—digna hermana de la criolla—haremos como "L'Internazionale" (de donde nos servimos para escribir este suelto): dejar la palabra á un diario conservador, "Giornale d'Italia", que se publica en la misma ciudad, en que tuvo lugar la vergonzosa escena. Allí va, tal como la describe el órgano de Sonnino:

"Mientras tanto alrededor de Bonfigli crecía la furia de los manifestantes, y á un cierto punto todos ellos empezaron á levantar las manos sobre él.

El profesor se defendió como pudo; pero luego cuando vió que la situación se hacia insostenible, se refugió en un portón de la calle Cavour, donde á su alrededor se atrincheraron varias guardias de seguridad pública y algunos estudiantes devotos. Entre estas guardias y los asaltantes se empeñó entonces una vivaz batalla; abundaban las trompadas y el profesor Bonfigli, aprovechando la gran confusión, creyó oportuno el momento para hacer abandono del portón y encaminarse por la calle de la Madonna dei Monti.

"Pero los combatientes apenas se apercibieron que el jefe habia hecho abandono del campo, se dieron á su persecución. En medio de aullidos, silbidos y grandes y extraños rumores, el profesor—protegido por las guardias y carabineros—llegó á la calle Tor dei Conti. Aquí se paró un carruaje y tratóse de hacer subir en él al profesor Bonfigli; pero llegados los estudiantes se prendieron de las ruedas del carruaje, desataron los caballos é impidieron todo movimiento al vehiculo.

"Las guardias, impotentes, presenciaban el asalto: el profesor, evidentemente lejos de la gracia de Dios, se levantó para protestar. Más en eso una lluvia de salivazos se desancadenó sobre él de todas partes y con una regularidad tan insistente que el negro traje del profesor parecia que hubiese recibido una intensa lluvia de nieve.

"Mientras tanto se habia llegado al palacio Grillo, bajo la salida homónimo, los carabineros hicieron descender al profesor y lo condujeron en el estudio del abogado Partini.

"Los estudiantes habian iniciado el bloqueo y parecian decididos á prolongarlo, cuando se dió la casualidad de pasar por allí una cuadrilla de bersaglieri. ¡Viva el ejército!" resonó por la calle. "¡Vivan los bersaglieri!". Y en medio del fragor de los aplausos los estudiantes empezaron á caminar tras de éstos acompañándolos hasta el cuartel, abandonando al profesor á su propio destino."

¡Qué farsa asquerosa, qué mezquindad de sentimientos revela ese desgraciado y miserable cronista! ¡Si el miserable que escribió esa crónica tuviera la centésima parte de su venenoso y purulenta hiel en inteligencia hay que confesar que seria veinte veces más grande que Newton!

Y los estudiantes—zánganos y eunucos—¿Cuándo recibirán su lección?

Por ahora, ya que el profesor Bonfigli, no pudo darle una lección de fuego y plomo, bendigamos los máuseres y balas turcas que al dejar tendido en los arenales de Africa á los estudinates italianos se libran ellos de un invasor y al mismo tiempo contribuyen á libertar Europa de zánganos y bárbaros.

El proletariado revolucionario no puede permanecer más tiempo indiferente ante la vergonzosa conducta de la chusma patriotera.

Porque ha de saberse que el pueblo italiano tuvo un cincuentenario igual que la vergonzosa conmemoración de la independencia Argentina. Los trabajadores conscientes yacen en las prisiones y otros se han visto en la necesidad de emigrar. Los diarios y periódicos obreros han sido asaltados por la chusma de levita!

No es posible tolerar tantas infamias, hay que ponerle un dique donde se estrellen las olas bárbaras de la reacción.

¡Trabajadores! Boycotemos los productos italianos. Qué nadie consuma mercaderias provenientes del país de la camorra!

¡Abajo Italia!

Florio Rosa.

La competencia triunfante

En Francia se constata con frecuencia que ya no son solos los sindicalistas que demuestran que el parlamento y el sistema de elecciones que practican los partidos políticos, sin excluir al socialista, lleva á la dirección de los negocios públicos la incompetencia.

Autores burgueses como E. Faguet, Fouillée, G. Girard y otros, han escrito con datos fundados en hechos, para llevar á conocimiento de sus lectores, que la institución política democrática ha fracasado, pues el sistema electivo de que se vale para elegir á los diputados, da por resultado que surgen los menos competentes.

Uno de ellos, E. Faguet, ha escrito un libro: "El culto de la incompetencia", en el cual hace un estudio no sólo del parlamento, sino también de las otras reparticiones públicas, y aun hasta de los jueces, para terminar diciendo que en todas ellas predomina la más manifiesta incompetencia.

La explicación y razón de ser de ese fatal y daniño resultado, se encuentra en el sistema electivo. Buscar la competencia por los medios de la elección es caer fatalmente en la incompetencia.

Los capitalistas han aprendido aquello y por eso han evitado incurrir en los mismos errores.

La "elección", en finanzas como en política, los hubiera llevado fatalmente al reinado de los incompetentes, lo que se hubiera traducido en la práctica por la ruina y el caos.

Es menester combatir un prejuicio muy extendido y propagado por algunos discípulos de Marx, de que la burguesía era ignorante y derrochadora, la personificaban en el rentista, la asemejaban á un parásito. . . Pero olvidaban aquellos discípulos que no eran los rentistas, colocados fuera de la producción, los que mantenian el predominio y prestigio del capitalismo, sino el capitán de industria, el audaz é inteligente empresario (que desprecia también al parásito burgués) en actividad continua, que dirige y conduce la producción. Y esto no se consigue ni realiza sino con competencia.

Ese es el secreto y la explicación de su poder y de su fuerza.

El capitalismo no practica el sistema de "elección" para formar su élite. Algunos prospectos ó reglamentos ó cartas orgánicas de ciertas empresas, establecen que los miembros del directorio deben ser elegidos por la mayoría de los accionistas.

Eso es en teoría, y que ha sobrevivido en los prospectos, pero que en la práctica nunca se ha realizado.

A la dirección del capitalismo van los hombres que han sobresalido por su competencia, por su actividad y honestidad.

Veamos cómo se realiza.

En eso el capitalismo coincide con el sindicalismo, pues en éste tampoco se practica el sistema de "elección", sino que toman la dirección del movimiento obrero aquellos que han sobresalido por su competencia y actividad. El movimiento, la lucha, la acción, va haciendo la selección y conduciéndolos á la dirección del movimiento.

Cuando escribia en "La Vanguardia" publiqué un articulo titulado "Minorías inteligentes y mayorias inconscientes", que me valió muchas críticas. Y cierto que ese articulo necesitaba ser completado y fortalecido por datos y observaciones que entonces no tenia y que ahora poseo.

Para conocer como se forma la élite directiva en el capitalismo, tomemos una de las instituciones más grandes, más complicadas y mejor administradas de la Francia: el Banco Francés.

Aunque los accionistas se cuentan por miles y miles, el gobierno del Banco está concentrado en "quince" regentes y tres censores, que son el consejo de los ministros de ese estado, y cuyo presupuesto es mayor que el del gobierno francés. Esos diez y ocho hombres disponen de ese poder formidable. Ellos fijan la circulación de la moneda. Ellos tienen el monopolio de la emisión de los billetes de Banco. En la actualidad tienen en circulación "cinco mil millones" de francos.

Doce de esos importantes personajes, reunidos en consejo, pueden variar el interés oficial del descuento.

Cuando alguno de los directores deja su puesto por enfermedad, vejez, ú otra causa que le obliga á retirarse, entonces los que quedan llaman á ocupar la vacante á aquél empleado superior, que durante veinte, treinta ó más años, ha mostrado competencia, actividad y honestidad en el desempeño de sus funciones.

Luego se cita á los accionistas y éstos son sólo los que tienen acciones por 200.000 francos, á que cofinrmen el nombramiento ó designen el nuevo director.

Así se constituye esa élite, compuesta de los hombres más preparados en finanzas que tiene Francia. Son los verdaderos reyes del país.

Todos los diputados juntos no son capaces de reunir la competencia que posee cada uno de los miembros del directorio del Banco de Francia.

Compárece ahora el gobierno de la democracia, compuesto de políticos incompetentes con aquéllos. Y pretender todavía que éstos puedan batir á aquéllos...

Sólo el sindicalismo, que tiene á su frente hombres que comienzan á ser competentes y á conocer interiormente el mecanismo de la sociedad capitalista en sus menores detalles, pueden sostener la lucha con probabilidades de triunfo.

Ya los capitalistas se han dado cuenta de la competencia del sindicalismo y han organizado todas sus fuerzas económicas, exteriorizadas en el Banco de Francia, el Crédit Lyonais, el Crédit Foncier, La Société Général, las compañías ferroviarias, las altas industrias, el alto comercio, etc., y constituído lo que podemos llamar la Confederación general... del capital, para combatir á la Confederación general del trabajo.

Así se exhiben las dos fuerzas que dominan el escenario social y económico de Francia con sus hombres más competentes al frente...

Un Sindicalista.

MISCELÁNEA

Tonterías hervéistas—

Gustavo Hervé y demás camaradas de "La Guerre Sociale", de Paris, son sin duda admirables por su valentia y honestidad, pero esto no impide que hagamos resaltar siquiera una de las numerosas tonterias que estampan en su célebre periódico.

He aquí una. Dice Hervé, en su defensa ante la Corte de Assises:

"¿Cómo podria yo, á la manera de ciertos metafísicos, tener adversión ó desprecio por hombres que desempeñan honestamente su oficio de policía, pues hay hombres honrados en todos los oficios, y todos los oficios ó casi, pueden hacerse limpiamente?"

Naturalmente Hervé habla de policia cuando cuida el tráfico en la calle, evitando accidentes, y cuando resguarda la seguridad de los habitantes contra los ataques de los seres degenerados y delincuentes; pero se olvida de que esas mismas policías son las que asesinan obreros y son cómplices de los ladrones.

Por su parte, Almereyda, secretario de redacción de "La Guerre Sociale", en un articulo cuyo titulo es suficientemente revelador—"Pour frére flic" (Por nuestro hermano el policia)—aprueba las opiniones de Hervé y declara además que los vigilantes y hasta "los inspectores de la seguridad", que pertenecen por sus orígenes y "sus intereses" á la gran familia obrera, pueden mostrarse dignos" de ser tratados por la clase obrera, no como enemigos, sino como camaradas, á quienes las puertas de la república social serán abiertas, como á todos los parias, á todos los oprimidos de hoy".

Hervé, además, afirma la necesidad de una "fuerte autoridad" social en régimen colectivista y la necesidad de una policia.

Jaurés ha dicho lo mismo en una ocasión. Bien entendido, se trata de una policia reformada, inteligente, científica.

Advirtamos la contradicción resaltante que existe entre tales afirmaciones y el ideal del socialismo obrero, y advirtamos también la mentalidad autoritaria que revelan.

Los hervéistas de "La Guerre Sociale" son casi tan reformistas, en el fondo, como los políticos de "L'Humanité". Solamente que los primeros adoptan la acción directa, el sabotage y la violencia, mientras que los segundos las rechazan.

Cretinismo parlamentario—

Los socialistas alemanes organizaron grandes manifestaciones contra la guerra, y el diputado socialista Bebel, el viejo pontífice de la democracia social alemana, declaró en pleno Reichstag—en la sesión del 11 de noviembre de 1911—que es falso que los socialistas hayan incitado al pueblo á desobedecer las órdenes de movilización.

Esto no nos sorprende nada. El señor Bebel y todos los tipos de su especie son patriotas. Su socialismo es cualquier cosa menos socialismo. Así, con estas miserables porquerías, es como se aumentan hasta millones los votos del buen rebaño electoral; así es como el partido obtiene 110 bancas en la cámara. Renegando todo lo que es esencia del socialismo y obrando como unos perfectos conservadores.

Si eso es victoria socialista, que venga dios y lo diga.

La insurrección proletaria en Méjico

Los telegramas de esta semana que publican los diarios bonaerenses vuelven á ocuparse de los asuntos mejicanos. Vázquez Gómez, ex ministro arrojado de su puesto por las intrigas de Madero, y que aspiraba á la vicepresidencia, se ha sublevado con el deseo de quitar la presidencia al bandido Madero.

Los diarios hacen una lamentable confusión entre estas sublevaciones de los partidarios de Vázquez Gómez, ocurridas en ciudad Juárez y Chihuahua, y la campaña de los zapatistas, quienes siguen firmen en su tren de expropiación.

La lucha fué tremenda y los revolucionarios de Vázquez Gómez estuvieron á punto de tomar Ciudad Suárez. Esto es tanto más significativo cuanto que la toma de esta ciudad dió hace seis meses el triunfo á Madero, quien tuvo su fuerza mayor en este estado que hoy tenta derribarlo.

Las diversas banderias políticas se pelean entre sí para conquistar el poder y gozarlo; reyistas, gomevasquixtas maderistas, etc., andan á las greñas. La insurrección agraria se extiende por todo el territorio, y cuando el gobierno lo ahoga con sus tropas en un distrito reaparecen más fuerte en otro. El ansia formidable del trabajador mejicano es la posesión de la tierra.

Todos los diarios burgueses demuestran con sus espantadas declaraciones que el pueblo mejicano está en abierta rebeldia contra los ricos y contra la autoridad, que no puede aguantar tranquilo el lujo insolente de los burgueses y cada dos por tres apedrea sus automóviles, asalta ó apedrea sus casas, toma lo necesario de sus negocios y haciendas. Es un movimiento netamente contra la clase rica, dice "El País" de Méjico, con rabia insultante para los proletarios que ralizan tan hermosos actos de justicia. Ya no hay más respeto para los monopolizadores de la fortuna y del saber. Ya no se considera superior, amo enemigo, al señor bien vestido que pasa en coche ó automóvil, al doctorcete leguleyo, al representante de la autoridad, al rentista propietario que arrastran su vida en el ocio mientras el sufrido peón mejicano no trabaja y revienta como una bestia para nutrir á toda esa cáfila de holgazanes.

El proletariado de Méjico ha dado el primer gran paso que debe dar todo proletariado deseoso de emancipación: perder el respeto á los miembros de la clase enemiga, perder el miedo á la autoridad. Si la presente insurrección no llegara á dar nada más que esto ya habria hecho mucho; pero va á dar mucho más aún.

Por otra parte, si el movimiento económico hace presagiar mejores dias para el proletariado mejicano, las noticias que prodremos dar respecto á "Regeneración", el órgano de la Junta Liberal, no son nada satisfactorias, antes al contrario, pésimas.

El último número que recibimos, de fecha 23 de Diciembre, anuncia su próxima desaparición si los compañeros de todo el mundo no le prestan rápida ayuda. Los compañeros que redactan y administran "Regeneración" han hecho esfuerzos desesperados, pero el déficit aumenta continuamente hasta el punto de que va á obligarlos á suspender la publicación de la combativa hoja, cuya acción de propaganda ha sido enorme.

Veremos próximamente si tan mala noticia se confirma. Nuestro deseo es que "Regeneración" siga viviendo y aumentando su radio de acción; por nuestra parte, siempre hemos hecho y haremos todo lo poco que está en nuestras manos hacer en su ayuda.

Transcribimos una interesante carta que nos ha enviado el camarada Ricardo F. Magón, y cerramos esta breve exposición haciendo nuevamente un llamado á la solidaridad de todos con el objeto de impedir que muera "Regeneración".

Los Angeles, Cal., Dbre. 29 de 1911

Compañero de LA ACCION OBRERA.

Recibimos vuestra grata de 22 de Noviembre. Estamos enterados de la campaña que libráis con el objeto de recojer fondos, y del éxito que ha tenido esa campaña si se tiene en cuenta la situación especial en que se encuentra el proletariado de ese oprimido pais. Vuestros esfuerzos, estimados camaradas, son debidamente apreciados. No dejéis de luchar en ese sentido, convencidos de que la causa del trabajo en Méjico es la causa de los trabajadores de todo el mundo.

Reponemos los números de "Regeneración" que no han llegado. No sabemos á que atribuir esa falta. Estamos perfectamente de acuerdo en el sistema de subscripciones que habéis iniciado. No recibimos, más que vuestra simpática "Acción Obrera". No conocemos "La Confederación". El primer periódico lo recibimos con regularidad.

Vamos á esforzarnos porque "Regeneración" llegue con regularidad.

Nada hay de cierto en la supuesta unión nuestra con Bernardo Reyes, como ya lo habréis visto en "Regeneración". La prensa burguesa, cuando no calla la actividad de los nuestros, nos calumnia para hacernos aparecer como aliados á los partidos más desprestigiados. Claramente hemos anunciado que no tenemos ligas con ningún partido burgués.

No conocemos los libros que han aparecido recientemente y que tratan sobre el movimiento revolucionario mejicano.

Quisiéramos, queridos hermanos, poder enviaros diariamente datos y más datos; pero tenemos tal recargo de trabajos, que no podemos hacerlo. Os enviaremos, de aquí en adelante, algunos periódicos burgueses de la ciudad de Méjico que, aunque desvirtuan el verdadero carácter de la revolución, para lectores inteligentes dicen mucho. Todos ellos se muestran espantados ante la exigencia de tierras de que da muestras el pueblo mejicano. Algunos, los tímidos, piden la tierra, pero los enérgicos y despiertos la toman sin permiso de la autoridad y sin reconocer el derecho de propiedad individual.

Esta lucha tiene que ser larga, como que se trata de aniquilar todo lo viejo. Así, pues, todos debemos ser constantes, y seguir, sin cansancios, sin desmayos el camino de nuestro deber. Es posible, como lo teméis, que seamos una vez más víctimas del capitalismo americano; pero eso no impedirá que la revolución siga su curso. Naturalmente, recibirá algún retardo, pero no será sofocado este movimiento, precisamente porque el ansia universal del trabajador mejicano es la tierra.

Sin embargo, si hubiera armas y parque para todos los que desean lanzarse á la lucha armada, se abreviaría la duración de la misma. De todas partes recibimos peticiones de equipo de guerra; pero la miseria nos acompaña y vemos con desesperación que hombres de ideales y de valor no pueden entrar en acción. Con excepción de vosotros y de otros pocos grupos y periódicos que hablan y ayudan, el resto del mundo obrero permanece indiferente. Eso no nos desanima. Los obstáculos no nos hacen retroceder, pero es penoso comprobar que no hay verdadera solidaridad entre los desheredados del mundo.

En nombre de los compañeros, recibid un fuerte abrazo fraternal.

¡Adelante, hermanos!

Vuestro y de la causa.

Ricardo Flores Magón.

MOVIMIENTO SINDICALISTA INTERNACIONAL

Los sindicatos turcos

Se oye tan poco hablar del movimiento social turco que resulta interesante recordar que también en Turquía el movimiento sindical ha echado raices. Se ha fundado en Constantinopla un sindicato de carpinteros, una unión de sastres y una sociedad de los obreros y empleados del ferrocarril de Anatolia; en Brusa, un sindicato de tejedores de seda; en Smirna un sindicato de empleados de comercio y una sociedad de socorros mútuos para los ferroviarios; en Youngouldale un sindicato de mineros; en Drama, Karvala, en Xanthe, en Goumouldjina y en Gerogeh sindicatos de obreros en tabacos.

La sede principal del nuevo movimiento es Salónica, la ciudad más moderna de Turquía, la que marcha también á la cabeza del movimiento de independencia política.—Aquí se ha constituído el sindicato de los obreros tabaqueros que, recientemente, ganaron una huelga. Además existen: la sociedad de socorros mútuos de la administración otomana de tabacos, el sindicato de hiladores é hiladoras de algodón (el cual—hecho particularmente importante en Turquía—agrupa con un mismo objeto á hombres y mujeres), la unión de los changadores, de los empleados de comercio y la sociedad de socorros mutuos de los obreros y empleados de la línea Salónica-Monastir.

Recientemente, cierto número de otras categorias de obreros han comenzado también á sindicarse. Son, en Constantinopla, los panaderos, los empleados de tranvias, los hiladores de algodón, los obreros del arsenal, los de la administración (nacional) de tabacos, los impresores; y en Salónica, los carpinteros, los hiladores de yute, los empleados y obreros de ferrocarriles.

Los obreros sindicados en Turquia son 180.000.

Los jefes de las grandes organizaciones sindicales reformistas contra la C. G. T. francesa.

Parace que la reunión de los secretarios de las centrales sindicales nacionales en a Confederación de Budapest ha fortificado el acuerdo entre los *leaders* de las grandes asociaciones alemanas, inglesas y norteamericanas. El número de noviembre de la revista *American Federationist*, órgano oficial de la ultracorporativista Federación Americana del Trabajo de los Estados Unidos es particularmente instructivo á este respecto. En un pequeño articulo titulado "El espléndido trabajo del delegado Duncan en Budapest", Samuel Gompers anota ante todo los testimonios de simpatia enviados por los "leaders" Legien, Sassenbach y Baumeister de Alemania, Jázzai de Hungría y otros, y la admiración que todos ellos sienten por Jim Duncan, el delegado de la F. A. del T.

Duncan mismo, en una carta citada por la revista, manifiesta su sorpresa agradable por la fraternidad que ha presidido las sesiones en Budapest. "La única nota discordante, dice, en la unión internacional fué dada por los delegados franceses, que, no solamente no podian entenderse con los alemanes, austriacos, húngaros, etc., sino que también buscaron violenta querella á la F. A. del Trabajo, la cual, según ellos, deberá ante todo entenderse con los sedicentes Trabajadores Industriales del Mundo, (los T. I. del Mundo que habian pedido su admisión á la Confederación internacional). Figuraos al delegado Foster, de los sindicatos revolucionarios de Norte América, y el nombre hipócrita y vulgar de los T. I. del Mundo "abiertamente sostenido por la C. G. T. francesa. ¡Felizmente todas las otras centrales nacionales estaban de parte de la F. A. del Trabajo!"

Y el articulo de la "American Federationist" termina con la publicación de las notas recibidas del delegado inglés, W. A. Appleton, y que este habia escrito el primer dia de la Conferencia, cuando Duncan exponia su defensa de los principios de la F. A. del T.: "Jim Duncan está en tren de pulverizar á las gentes de los Trabajadores Industriales del Mundo. En este mismo momento Jim las sacude mejor que nunca..... Cuando vuelva, la F. A. del Trabajo deberia darle una medalla especial por la defensa verdaderamente magnífica que ha hecho de la constitución y de la obra de esta asociación .... etc. Que los grandes jefes del sindicalismo reformtistas de diversos paises estén contra las tendencias obreras revolucionarias es cosa muy natural, porque el triunfo de estas tendencias señalara la caida irremediable de su función de directores de la masa, bien rentados y con poderes casi obsolutos y sin control.

Una sola organización fué "á turbar la fiesta" en la pasada Conferencia de Budapest: era la C. G. del Trabajo francesa!